



Asamblea General

Distr.
GENERAL

A/46/452
24 de septiembre de 1991
ESPAÑOL
ORIGINAL: INGLES

Cuadragésimo sexto período de sesiones
Tema 84 b) del programa

**ASISTENCIA ECONOMICA ESPECIAL Y DE SOCORRO EN CASOS DE DESASTRE:
PROGRAMAS ESPECIALES DE ASISTENCIA ECONOMICA**

Asistencia de emergencia al Sudán y Operación
Supervivencia en el Sudán

Informe del Secretario General

INDICE

	<u>Párrafos</u>	<u>Página</u>
I. INTRODUCCION	1 - 2	2
II. SITUACION ACTUAL EN EL SUDAN	3 - 6	2
III. OPERACION DE EMERGENCIA EN EL SUDAN	7 - 18	3
IV. OPERACION SUPERVIVENCIA EN EL SUDAN	19 - 30	6
V. PROGRAMAS ESPECIALES DE EMERGENCIA	31 - 34	9
VI. PROGRAMAS PARA LAS PERSONAS DESPLAZADAS	35	10
VII. ASISTENCIA ALIMENTARIA DE SOCORRO	36 - 38	10
VIII. ASISTENCIA NO ALIMENTARIA	39 - 52	11
IX. RESPUESTAS DE LOS ESTADOS MIEMBROS	53 - 65	13

I. INTRODUCCION

1. En su resolución 45/226 de 21 de diciembre de 1990 titulada "Operación Supervivencia en el Sudán", la Asamblea General exhortó a todos los Estados a que siguieran contribuyendo generosamente para atender a las necesidades de socorro y rehabilitación de las personas desplazadas y a que respondieran generosamente a las solicitudes de asistencia inmediata alimentaria y no alimentaria de socorro y rehabilitación formuladas por el Gobierno del Sudán, el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) y el Programa Mundial de Alimentos (PMA).

2. La Asamblea General pidió además al Secretario General que vigilara y evaluara la evolución de la situación de emergencia e informara a la Asamblea General en su cuadragésimo sexto período de sesiones sobre todas las cuestiones vinculadas a la ejecución de las operaciones de emergencia y socorro en el Sudán. El presente informe se ha preparado atendiendo a esta petición.

II. SITUACION ACTUAL EN EL SUDAN

3. Desde el último informe del Secretario General de las Naciones Unidas a la Asamblea General (A/45/347), el Sudán ha vivido un año dramático. Además de la continua guerra civil, el país ha padecido una sequía más grave todavía que la del período 1984-1986. Se han visto en situación de riesgo casi 8 millones de personas. Para dar respuesta a esta situación se organizó una operación de socorro en gran escala. La operación de socorro está todavía en marcha. Sin embargo, todavía predominan en distintas partes del país niveles inaceptablemente altos de malnutrición, y se están desplegando todos los esfuerzos posibles para que los suministros de socorro lleguen a estas zonas por vía aérea, fluvial y terrestre. Al contrario de 1990, el régimen de lluvias ha sido favorable. Las precipitaciones han superado el nivel medio en todas las zonas importantes de producción agrícola. En Kordofan y Darfur la frecuencia y distribución de las precipitaciones ha superado la media. Estas lluvias auguran mejores cosechas. Sin embargo, estas mismas lluvias hacen muy difícil el transporte de la actual operación de socorro.

4. Cantidades limitadas de semillas y herramientas han llegado a los cultivadores tradicionales en las zonas afectadas por la sequía. Sin embargo, una parte importante de la población, sea cual fuere el tamaño de la cosecha, continuará sin disponer del poder adquisitivo necesario para tener acceso a suministros adecuados de alimentos. Millones de personas desplazadas continuarán careciendo de empleo o de oportunidades agrícolas. Así pues, si bien las perspectivas para 1992 son mejores que para 1991, la situación continuará siendo frágil y la asistencia internacional deberá continuar.

5. Por lo menos 3,5 millones de personas desplazadas por los conflictos y millones de personas más que quedaron empobrecidas debido a los daños causados por sucesivas sequías no tiene la seguridad de poder satisfacer con sus propios recursos las necesidades esenciales alimentarias y no alimentarias.

La continuación de los conflictos en el sur del país ha perturbado las tareas de plantación y ha empujado a millones de sudaneses a campamentos para personas desplazadas, zonas urbanas u hogares de familiares donde los medios básicos de supervivencia serán muy limitados. Los resultados de los cambios en países vecinos, especialmente en Etiopía, provocaron a finales de mayo el retorno de 200.000 refugiados sudaneses de Etiopía en búsqueda de seguridad y asistencia. Este movimiento aumenta y aumentará todavía más las tensiones para satisfacer las necesidades alimentarias y no alimentarias. En estas circunstancias es preciso ampliar la Operación Supervivencia en el Sudán por lo menos un año más.

6. Si se exceptúa el período 1988-1989, los agricultores y pastores se han enfrentado desde 1984-1985 con una serie de sequías que han dejado marginadas económicamente a millones de personas. A pesar de la asistencia sustancial alimentaria y no alimentaria prestada por la comunidad internacional, la supervivencia de muchas personas en Darfur, Kordofan y en las regiones central y oriental ha dependido de sus recursos tradicionales para hacer frente a la situación. Por lo tanto, para satisfacer las necesidades de zonas que no se beneficiaron de las operaciones de socorro de 1991 y para garantizar alimentos para millones de personas cada vez más empobrecidas deberá mantenerse durante el próximo año el envío internacional de alimentos al Sudán.

III. OPERACION DE EMERGENCIA EN EL SUDAN

7. Hacia mediados de agosto de 1990, se vio con claridad la intensidad de la sequía y sus efectos en los esfuerzos del Gobierno encaminados a conseguir la autosuficiencia agrícola. El Gobierno se basó en los resultados de la misión de evaluación de cosechas de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) en noviembre para determinar las medidas que debería tomar.

8. Los resultados del estudio de la situación realizados del 17 al 27 de noviembre de 1990 por el Gobierno, las Naciones Unidas y organizaciones no gubernamentales indicaron que la escasez de alimentos se había cobrado ya víctimas en muchas zonas del país a principios de noviembre. A principios de diciembre, la misión de evaluación de cosechas de la FAO confirmó que el déficit general de producción alimentaria en todo el Sudán sería de 1,5 millones de toneladas; y el 19 de diciembre, la misión de evaluación del PMA llegó a la conclusión de que 7,7 millones de personas carecerían de acceso a alimentos y que por lo tanto se precisaría un total de 1.145.000 toneladas para que estas personas pudieran alcanzar el año siguiente.

9. El Gobierno tenía previsto anunciar su política de socorro de emergencia a mediados de enero de 1991, pero a consecuencia de la introducción de la Constitución federal y del conflicto del Golfo no se anunció hasta el 12 de febrero de 1991.

10. Estos planes tienen cinco componentes principales: a) el Gobierno del Sudán acordó conceder el tipo de cambio más favorable (12,3 libras sudanesas por 1 dólar de los EE.UU.) en todas las transacciones que incluyeran suministros y actividades de socorro; b) todos los suministros de socorro importados quedarían exentos de derechos de aduana; c) el Gobierno, para facilitar la importación de piezas de recambio para el transporte primario de alimentos de socorro, permitió que se pagara a los transportistas en divisas; d) a consecuencia de la entrada en vigor el 1° de enero de 1991 de la Constitución federal, los comités estatales de socorro se encargarían del transporte secundario y la distribución hasta el nivel de los consejos de aldea; e) se pidió al PM. que se encargara de coordinar los envíos de alimentos de socorro y las operaciones portuarias, así como la entrega de dichos alimentos a cinco centros de distribución primaria.

11. Inmediatamente después del informe de la admisión de evaluación del PMA de diciembre, su Director Ejecutivo hizo un llamamiento a la comunidad internacional de donantes para que respondiera a las necesidades evaluadas de alimentos y enviara urgentemente ayuda alimentaria al Sudán. Un mes después, el UNICEF dirigió su propio llamamiento por 30 millones de dólares, seguido en julio por un llamamiento adicional de 9 millones de dólares. El 14 de marzo de 1991, el Secretario General de las Naciones Unidas hizo un llamamiento unificado por valor de 716.583.400 dólares. A mediados de agosto, se habían formulado promesas de contribución para cubrir el 57% de las necesidades de ayuda alimentaria, evaluadas en 1.145.000 toneladas, de las cuales llegaron a Port Sudan 323.676 toneladas y otras 26.660 toneladas se entregaron a través de Kenya y Uganda. A mediados de agosto se habían entregado 20.542.697 dólares para el sector no alimentario mediante operaciones realizadas desde Jartum y una suma adicional de 7.199.717 dólares en concepto de asistencia no alimentaria suministrada desde Nairobi.

12. Si bien la comunidad internacional respondió con interés y prontitud a la amenaza que pesaba sobre el Sudán, el transporte de la asistencia vitalmente necesaria continuó siendo un problema importante. La insuficiente infraestructura vial y ferroviaria, combinada con el enorme tamaño del país y las grandes distancias entre los centros de población, hizo que fuera muy difícil el suministro desde los centros primarios de distribución a su destino final.

13. A mediados de agosto de 1991 el PMA había podido transportar más de 260.000 toneladas de Port Sudan a centros de distribución primarios y, desde ellos, organizaciones no gubernamentales trabajando a las órdenes de comités estatales de socorro habían podido trasladar más de 160.000 toneladas a destinos secundarios.

14. Las lluvias de julio y agosto en algunas de las zonas más necesitadas, Darfur y Kordofan, hicieron impracticables las carreteras. Además, la inseguridad derivada de los conflictos tribales hizo peligroso el paso por la zona, especialmente en la parte sudoccidental de Darfur, y el elevado número de consejos de aldea en toda la provincia de Darfur complicó el proceso de determinar las prioridades en la distribución.

Resumen de promesas de entrega de alimentos efectuadas
por los donantes al 26 de agosto

<u>Donante</u>	<u>Cantidad (toneladas métricas)</u>	<u>Valor (dólares EE.UU.)</u>
Alemania	20 000	8 860 000
Austria	2 000	886 000
Canadá	44 233	20 570 219
Comunidad Económica Europea	218 737	103 284 531
Estados Unidos de América	207 035	105 120 545
Francia	1 000	443 000
Food Grains Bank del Canadá	7 479	3 427 597
Help the Aged	1 200	531 600
Irlanda	1 400	620 200
Italia	2 000	886 000
Japón	17 000	7 531 000
Países Bajos	25 400	11 252 200
Pakistán	5 000	2 215 000
Programa Mundial de Alimentos	25 000	11 075 000
Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	68 273	30 244 939

Nota: El valor de la ayuda alimentaria en dólares de los EE.UU. se calcula con arreglo a la siguiente correspondencia:

	<u>Cereales</u>	<u>Otros</u>
Costo	130 dólares/tonelada	650 dólares/tonelada
Flete oceánico	63 dólares/tonelada	63 dólares/tonelada
Transporte interno	250 dólares/tonelada	250 dólares/tonelada

/...

15. A pesar de los temores iniciales, las tasas de mortalidad en Darfur y otras partes no alcanzaron los niveles previstos. Esto se debió en parte a las iniciativas y esfuerzos de muchas personas, tanto del Gobierno de los Estados como del Gobierno central, y de la comunidad de donantes no gubernamentales y bilaterales, así como del sistema de las Naciones Unidas. Sin embargo, muchos grupos vulnerables en todo el país se han visto obligados a sostenerse recurriendo a los últimos vestigios de sus mecanismos tradicionales de supervivencia.

16. Se ha suministrado asistencia de socorro a la mayoría de zonas del país, pero algunas de ellas no han podido ser incluidas en las operaciones de socorro. El Gobierno del Sudán y las Naciones Unidas han exhortado a las comunidades de donantes y de organizaciones no gubernamentales a que presten una atención prioritaria a las zonas necesitadas no incluidas.

17. Al empezar las lluvias y ante la perspectiva de las grandes distancias por cubrir y el mal estado de las carreteras, se activaron operaciones de transporte aéreo y suministros con paracaídas, único medio de llegar a muchos enclaves y zonas necesitadas de otro modo inaccesibles. El PMA pudo iniciar las operaciones de transporte aéreo en julio gracias a la financiación de los Países Bajos, los Estados Unidos de América y el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte.

18. A pesar de que la operación de socorro en gran escala organizada en el Sudán ha tenido mucho éxito, las dificultades surgidas en los últimos seis meses señalan la necesidad de apoyar las iniciativas de socorro en el año próximo con seis medidas importantes. En primer lugar, deberá prestarse todavía más atención al desarrollo de una capacidad eficaz de transporte secundario. En segundo lugar y como parte de las posteriores iniciativas de socorro, deberá prestarse más atención a una cesta de alimentos más equilibrada. En tercer lugar, el suministro de semillas y de herramientas a las comunidades afectadas deberá considerarse como un componente importante del socorro de emergencia y de la rehabilitación. En cuarto lugar, el efecto empobrecedor de la sequía de 1990-1991 significa que una amplia comunidad de pobres de las ciudades y del campo carecerá de acceso a alimentos, sean cuales fueren los resultados previsibles de la cosecha, y por lo tanto el suministro de alimentos deberá continuar funcionando durante el próximo año. En quinto lugar, se necesita una mayor flexibilidad al asignar las contribuciones de los donantes para que los alimentos vitalmente necesarios puedan utilizarse donde se necesitan más, en lugar de limitarlos a un destino prefijado. Finalmente, deberá prestarse una mayor atención a las medidas de preparación, incluidos los almacenes de reserva de alimentos y el análisis de los mecanismos tradicionales de supervivencia.

IV. OPERACION SUPERVIVENCIA EN EL SUDAN

19. La Operación Supervivencia en el Sudán supuso un precedente histórico en 1989 cuando el Gobierno del Sudán y el Movimiento de Liberación del Pueblo Sudanés (SPLM) acordaron que el suministro de asistencia humanitaria a civiles afectados por la guerra, con independencia del lugar, debía trascender las

consideraciones militares y políticas. Esto permitió transportar libremente en zonas de conflicto los suministros de socorro bajo la bandera de las Naciones Unidas, a través de los "corredores de tranquilidad" acordados; también se aprobó el acceso de los vuelos de socorro a un gran número de centros rurales.

20. La Operación Supervivencia en el Sudán contaba ya con que se producirían algunas discrepancias entre las entregas previstas de los suministros de emergencia y las entregas reales. Si bien las discrepancias entre la asistencia asignada y la asistencia real no fueron grandes, las razones que las causaron revelaron dos problemas fundamentales que deben resolverse. En primer lugar, los objetivos iniciales se basaron en estudios llevados a cabo a finales de 1989. Estas cifras se consideraron definitivas, a pesar de que las poblaciones de las zonas en conflicto se desplazaban y de que había cambiado de manos el control de zonas determinadas como Kajo Kaji.

21. En segundo lugar, se había previsto al principio transportar cantidades importantes de asistencia alimentaria mediante convoyes de trenes y de barcas de las Naciones Unidas a través de zonas de conflicto. Pero a pesar de negociaciones prolongadas ningún tren ni ninguna barcaza se puso en camino durante 1990. De modo semejante durante ese año no se abrió ningún corredor de carretera a través de zonas de conflicto; por lo tanto fue imposible llegar a algunas zonas a las que se habían asignado alimentos de socorro.

22. Las consecuencias de la rigidez en la asignación de la asistencia de socorro y de la incapacidad persistente de abrir corredores de tranquilidad en las zonas de conflicto habían despertado dudas a principios de 1991 sobre la viabilidad de la Operación Supervivencia en el Sudán. Desde el punto de vista del Gobierno la segunda etapa de la Operación había finalizado y no debía iniciarse otra etapa hasta que unas "negociaciones técnicas" hubiesen examinado las modalidades operacionales de la Operación Supervivencia en el Sudán.

23. En una reunión celebrada el 18 de febrero de 1991 entre el Secretario General Adjunto de Asuntos Políticos, Administración Fiduciaria y Descolonización de las Naciones Unidas y el Presidente del Consejo de la Jefatura Revolucionaria, las Naciones Unidas y el Sudán renovaron su compromiso con los principios de la Operación Supervivencia en el Sudán y acordaron que algunos de estos principios podrían aplicarse, si así conviniera, al programa más amplio de asistencia de emergencia necesaria para aliviar los efectos de la sequía que padecía todo el país. Se suspendieron durante casi 10 semanas, entre mediados de febrero y fines de abril, las operaciones aéreas de la Operación Supervivencia en el Sudán de las Naciones Unidas a zonas controladas por el SPLM a la espera del desenlace de las negociaciones técnicas.

24. El Acuerdo sobre una "disposición provisional" para que la Operación Supervivencia en el Sudán reanudara los vuelos y los suministros de alimentos al sur del país se aceptó durante el período que precedió inmediatamente a la presentación por las Naciones Unidas, el 12 de abril, de un documento

preliminar de trabajo sobre las negociaciones técnicas de la Operación Supervivencia en el Sudán. Las aeronaves de socorro de la Operación Supervivencia en el Sudán de las Naciones Unidas empezaron a volar regularmente desde Kenya a principios de mayo y los suministros han llegado regularmente al sector meridional desde Kenya y Uganda, si no lo han impedido las inundaciones de las carreteras. Hasta la última semana de agosto se habían suministrado más de 18.000 toneladas a las zonas controladas por el SPLM.

25. Las mismas negociaciones técnicas de la Operación Supervivencia en el Sudán se iniciaron en mayo y se centraron en tres cuestiones amplias: a) evaluación de las necesidades; b) vigilancia y administración; y c) corredores de tranquilidad.

26. El Gobierno, las Naciones Unidas y el SPLM, sobre la base de las negociaciones celebradas en Jartum y en Nairobi, reconocieron que fundar los objetivos de suministro en información reunida meses antes tenía poca eficacia, especialmente en épocas de emergencia complejas. Por lo tanto, se adoptó el principio de que la evaluación de las necesidades no sería el resultado de una evaluación anual única, sino que se complementaría con evaluaciones rápidas cuando así lo solicitara una parte de la Operación Supervivencia en el Sudán. Las Naciones Unidas se encargarían de llevar a cabo ambos tipos de evaluación, que como se acordó, se considerarían actualizadas y definitivas.

27. Todas las partes aceptaron el principio de que estaban obligadas a garantizar rutas de acceso para el paso seguro de suministros de socorro, si así lo solicitaban las Naciones Unidas. Sólo si se cumplía esta condición fundamental podrían las Naciones Unidas garantizar el suministro de la ayuda de socorro.

28. Estas negociaciones reafirmaron además la función directiva de vigilancia y administración de las Naciones Unidas en la Operación Supervivencia en el Sudán.

29. Se están todavía celebrando negociaciones para consolidar las disposiciones que permitirán continuar la Operación Supervivencia en el Sudán. Estas negociaciones se centran en la apertura de todos los corredores de tranquilidad ya acordados. A lo largo de 1991, el suministro de asistencia de socorro a la "zona de conflicto" se ha efectuado sobre la base de disposiciones especiales acordadas por el sistema de las Naciones Unidas. El Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR) reanudó con acuerdos separados las operaciones de transporte aéreo y de socorro a zonas de ciudades controladas por el Gobierno y a zonas controladas por el SPLM en mayo de 1991.

30. Las operaciones de transporte aéreo del PMA y de la Federación Luterana Mundial a Juba suministraron alimentos de socorro y ayuda no alimentaria del UNICEF y de organizaciones no gubernamentales durante el último año. Este canal de suministro continúa siendo frágil, pero por lo menos ha podido mantener a una población estimada en 200.000 personas desplazadas a un nivel

de nutrición adecuado, aunque mínimo. Los transportes aéreos del PMA y del CICR a Wau para prestar asistencia a un mínimo de 100.000 personas desplazadas que están en esa ciudad se iniciaron en julio y continuaron prestando ayuda de emergencia y materiales de rehabilitación hasta el principio de septiembre. La ciudad de Malakal ha recibido durante el último año cantidades limitadas de asistencia no alimentaria, pero los convoyes de barcas del PMA desde Kosti suministraron asistencia muy necesaria durante los meses de julio y agosto.

V. PROGRAMAS ESPECIALES DE EMERGENCIA

31. En la mitad de la operación de socorro por la sequía y de la Operación Supervivencia en el Sudán, los acontecimientos que tuvieron lugar en Etiopía a fines de mayo provocaron la huida al Sudán de centenares de miles de etíopes y de refugiados sudaneses que se repatriaban. El Sudán históricamente ha dado siempre hospitalidad a quienes han buscado refugio en el país procedentes del exterior. También en esta ocasión, el Gobierno en colaboración con la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (OACNUR), otros organismos de las Naciones Unidas y organizaciones no gubernamentales ha prestado asistencia a un número aproximado de 50.000 etíopes, principalmente antiguo personal militar que huyó a la zona de Kassala. Dos meses después, el Gobierno del Sudán, la OACNUR y el Gobierno provisional de Etiopía habían llegado a un acuerdo tripartito para permitir el retorno voluntario de estos refugiados a su país de origen.

32. A principios de junio empezó a congregarse en el sur del Sudán, a lo largo del río Sobat y alrededor de la ciudad de Nasir, un gran número de refugiados sudaneses que habían huido de campamentos de refugiados situados a lo largo de la frontera de Etiopía occidental. Habida cuenta de estos acontecimientos y de otros acaecidos en los países del Cuerno de Africa como consecuencia del cambio de gobierno en Etiopía, el Secretario General envió a mediados de junio una misión interinstitucional de alto nivel de las Naciones Unidas para que determinara la manera de prestar asistencia a las poblaciones afectadas. Esta misión, dirigida por el Director Ejecutivo del PMA, acordó con el Gobierno medidas para aplicar procedimientos encaminados a prestar asistencia inmediata a los refugiados sudaneses repatriados. Estas medidas incluían el suministro inmediato de alimentos por paracaídas a Nasir y el posterior transporte de alimentos por barcaza a través de los ríos Nilo y Sobat durante el tiempo en que fuera necesaria la asistencia de emergencia.

33. Los programas especiales de socorro para los refugiados sudaneses repatriados debían estar bajo la supervisión general de las Naciones Unidas, que asumirían la responsabilidad general de determinar el número de beneficiarios y la distribución y vigilancia de los socorros. Sobre la base de este acuerdo, el PMA suministró por paracaídas a Nasir 500 toneladas de alimentos hasta finales de julio y convoyes de barcas del PMA entregaron 300 toneladas de ayuda alimentaria a Nasir y Malakal.

34. Este acuerdo sirvió de base para posteriores suministros del PMA por paracaídas, transporte aéreo y barcas. El CICR llegó a acuerdos propios para prestar asistencia a una población estimada de 75.000 refugiados sudaneses repatriados en Pochalla.

VI. PROGRAMAS PARA LAS PERSONAS DESPLAZADAS

35. Los problemas de las personas desplazadas son parte integrante de la mayoría de aspectos de las operaciones de emergencia y socorro en curso en el Sudán. Es considerable el número de personas que han tenido que desplazarse de sus hogares en busca de alimentos, empleo y seguridad, y en cualquier época de los últimos tres años las cifras totales han equivalido al 20% de la población. El Gobierno, en sus esfuerzos por resolver un problema que ejercitaba al máximo los recursos e infraestructuras urbanas y rurales, ha preparado programas amplios de reubicación y reasentamiento. El hecho de que una proporción muy elevada de estas personas desplazadas, como puede observarse en los campamentos para personas desplazadas de la misma ciudad de Jartum tengan pocos o ningún recurso indica que la asistencia de socorro es esencial para su supervivencia. Después de haber garantizado el Gobierno que esos programas de reubicación y reasentamiento se basan en el principio de la aceptación voluntaria, la comunidad internacional se ha mostrado cada vez más dispuesta en el último año a considerar la prestación de asistencia para servicios básicos a las personas desplazadas reubicadas y reasentadas.

VII. ASISTENCIA ALIMENTARIA DE SOCORRO

36. Como se indica en el cuadro, a mediados de agosto los donantes habían respondido con promesas de contribuciones de más de 630.000 toneladas, es decir el 57% de 1.145.000 toneladas de necesidades evaluadas. Sin embargo, durante julio se puso de manifiesto que se necesitarían otras 100.000 toneladas de asistencia alimentaria, además de las 653.000 toneladas prometidas para su entrega y distribución antes de finales de 1991. Estas necesidades se han incluido en el llamamiento provisional unificado para operaciones de emergencia en la zona del Cuerno de Africa hecho por el Secretario General en septiembre de 1991.

37. El apoyo de los donantes al transporte de alimentos de socorro y la administración logística ha sido importante. Esto ha permitido al PMA desempeñar una función fundamental en las operaciones de socorro.

38. Casi toda la asistencia alimentaria de la Operación Emergencia en el Sudán y Operación Supervivencia en el Sudán se distribuyó gratuitamente, pero el PMA ha intentado dentro de lo posible hacer hincapié en programas de alimentos por trabajo para que no aumente la dependencia de la asistencia alimentaria gratuita. Con este fin, el PMA colaboró con el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) en programas conjuntos de trabajo para suministrar alimentos a cambio de trabajo a las personas que no tenían otras posibilidades de empleo en zonas de proyectos específicos del PNUD y del PMA. Estos programas de trabajo incluyen carreteras, pozos, mejoramiento de la salud ambiental, servicios de saneamiento y construcción de escuelas y centros de atención de la salud.

VIII. ASISTENCIA NO ALIMENTARIA

39. El UNICEF continuó con su amplia gama de actividades no alimentarias en todas las zonas accesibles del Sudán. A pesar de las suspensiones frecuentes de los vuelos de socorro, especialmente en la anterior zona meridional de Lokichokio, las operaciones de socorro han beneficiado a un porcentaje importante de grupos vulnerables. La asistencia de socorro incluyó servicios de salud y prestó una especial atención a la vacunación, el control de enfermedades diarreicas, suministro de medicamentos esenciales; nutrición, incluidos alimentos suplementarios y seguridad alimentaria para las familias, así como abastecimiento de agua, saneamiento, educación básica y socorro y vivienda.

40. El número de personas atendidas por los programas de vacunación en las regiones del norte había alcanzado el 71% en 1990 y en agosto de 1991 había alcanzado el 81% en zonas controladas por el SPLM; 150.000 niños habían sido vacunados contra el sarampión desde el principio de la Operación Supervivencia en el Sudán con tasas de cobertura que iban del 5% en Akon, Akobo, Ayod y Waat al 70% en Bor, Kapoeta y Torit. Las tasas de polio3/difteria-tétanos 3 no superan hasta el momento el 30%. En las ciudades controladas por el Gobierno han continuado con buenos resultados las iniciativas para aumentar el número de personas vacunadas. A mediados del año en Juba, la mayor de las ciudades controladas por el Gobierno, el número de niños vacunados de menos de un año de edad había alcanzado el 42%.

41. Ha continuado el suministro de medicamentos esenciales. Se han enviado a todas las regiones del norte del Sudán y a los tres estados meridionales de Bahr-el-Ghazal, Nilo Superior y Ecuatoria, por lo menos 146,6 toneladas de medicamentos esenciales y 1 millón de sobres de sales de rehidratación oral. Estos suministros se han transportado por vía terrestre, aérea y fluvial. En las zonas aisladas durante las lluvias, los suministros se transportaron con aeronaves ligeras del UNICEF. En las zonas controladas por el SPLM se asignaron medicamentos esenciales a 200 centros de atención primaria de la salud y centros de salud, si bien se han producido retrasos en su entrega debido a deficientes condiciones de transporte y de seguridad. Se han impartido cursos de capacitación intensivos y de repaso para trabajadores sanitarios de comunidades, ayudantes médicos y parteras, en cooperación con organizaciones no gubernamentales.

42. En el sector de la nutrición, la producción de complementos nutritivos concentrados de proteínas (UNIMIX) comenzó a mediados de febrero de 1991 y a principios de septiembre se habían producido 1.647,5 toneladas. Se suministraron 1.640 toneladas a las Montañas del Mar Rojo, norte de Kordofan, Darfur, Jartun y Juba en Ecuatoria occidental, Nilo Superior, Bahr-el-Ghazal, Kordofan meridional y la región central. Se han creado 220 centros de alimentaciones en estas zonas, que ayudan a aproximadamente 54.000 niños malnutridos. El UNICEF ha estado prestando también apoyo a programas de capacitación sobre la gestión de los centros de distribución de alimentos en Port Sudan, Kordofan meridional y Jartun para 236 trabajadores sanitarios. La mayoría de estos pasantes proceden del Ministerio de Salud y organizaciones no gubernamentales que participan en la administración de

los 220 centros. El Ministerio de Salud ha llevado a cabo estudios de nutrición con pleno apoyo técnico y financiero del UNICEF en Darfur, Kordofan y Ecuatoria. En las zonas donde se han observado aumentos en la malnutrición, se han asignado raciones de UNIMIX.

43. En el sur del Sudán se han suministrado más de 300 toneladas de semillas de cosecha local en la región del Nilo Superior mediante trueque con alimentos de socorro y sal. El UNICEF ha distribuido también 100.000 aperos agrícolas a familias campesinas del sector meridional. En El Obeid, los programas existentes de pequeños viveros se han ampliado para incluir a miembros desplazados de la comunidad. Está prevista una iniciativa semejante para Wau. Se han mantenido negociaciones con el Ministerio de Agricultura y se ha llevado a cabo un estudio de base.

44. El UNICEF ha adoptado una estrategia para mejorar la seguridad de las familias. En Jartun, en las comunidades de personas desplazadas, se han distribuido semillas a mujeres de cabeza de familia coincidiendo con la instalación de bombas manuales.

45. Se han distribuido suministros básicos de educación a niños en edad de escuela primaria en todas las regiones del Sudán. Un total de 131.000 niños recibieron suministros suficientes para seis meses.

46. La FAO participó activamente en todos los debates entre organismos sobre la Operación Emergencia en el Sudán.

47. El Sistema Mundial de Información y Alerta sobre la Alimentación y la Agricultura (GIEWS) de la FAO, como parte de las actividades de su programa ordinario, vigila de modo continuo la situación del suministro de alimentos al Sudán. Las evaluaciones del Sistema se difunden a través de informes periódicos enviados a gobiernos y organismos internacionales de asistencia.

48. Además, c actividad complementaria de una misión amplia de evaluación de cosechas del GIEWS que en noviembre de 1990 evaluó el déficit de las cosechas principales del país, se envió sobre el terreno en abril de 1991 una misión de evaluación que evaluó específicamente la cosecha de trigo que estaba entonces en crecimiento. Los resultados de la misión han confirmado la insuficiencia de la cosecha agregada de cereales del Sudán durante un segundo año consecutivo y la urgente necesidad de acelerar la distribución de socorro alimentario antes de que comiencen las lluvias que han caído ya prematuramente en algunas zonas. Un resumen de los resultados de la misión se transmitió a los donantes de ayuda alimentaria el 18 de abril de 1991.

49. Se ha identificado a siete provincias como a las zonas más necesitadas de materiales agrícolas. La FAO ha estudiado las necesidades y actualiza continuamente sus evaluaciones que actualmente son las siguientes: semillas, 6.370.000 dólares de los Estados Unidos; herramientas de mano con equipo y recambio 1.808.000 dólares; y gastos conexos 3.252.000 dólares. Se estima en 11.430.000 dólares de los Estados Unidos el valor de las necesidades en el sector agrícola, sin incluir las necesidades de vacunas para animales, medicamentos y material conexo.

50. El Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, que reconoce plenamente la gravedad de la situación en el Sudán, ha asignado 15 millones de dólares de los Estados Unidos para un programa que se ejecutará a lo largo de 1991 con la cooperación del UNICEF, el PMA, la Organización Internacional del Trabajo (OIT), el Departamento de Cooperación Técnica para el Desarrollo de la Secretaría de las Naciones Unidas y algunas organizaciones no gubernamentales internacionales y locales. El programa trata cuestiones que permitan aliviar las necesidades urgentes de viviendas y agua potable de la población sudanesa. Su objetivo es fortalecer la capacidad del Gobierno para vigilar y planificar las emergencias de este tipo y suministrar alimentos o trabajos en proyectos relacionados con el abastecimiento de agua.

51. La Dependencia de Emergencias del PNUD bajo la dirección del Representante Especial del Secretario General para Operaciones de Socorro y Emergencia en el Sudán continuó prestando servicios de apoyo sustantivo y logístico a las iniciativas combinadas de socorro del Gobierno, fuentes bilaterales, organismos de las Naciones Unidas y organizaciones no gubernamentales.

52. El Banco Mundial ha aprobado recientemente un préstamo de 25 millones de dólares de los Estados Unidos para un proyecto que incluye abastecimiento de agua, medicamentos esenciales y medidas de recuperación de los efectos de la sequía.

IX. RESPUESTAS DE LOS ESTADOS MIEMBROS

A. Comisión de las Comunidades Europeas

53. La Comisión ha tomado ya medidas importantes para satisfacer las necesidades prioritarias de la población sudanesa afectada por el hambre y los conflictos. Desde principios de diciembre de 1990, la Comisión ha tomado decisiones sobre medidas de ayuda alimentaria por un total de 111.635 toneladas de productos alimentarios, que sumadas a las 32.216 toneladas de ayuda alimentaria prometidas antes de diciembre, que se están entregando actualmente, dan una cantidad total de ayuda alimentaria, brindada por la Comunidad Económica Europea a las víctimas de la epidemia actual de hambre en el Sudán, de 143.851 toneladas (por un valor de más de 50 millones de ECU o 67 millones de dólares de los Estados Unidos). Además, la Comisión ha aprobado recientemente un nuevo conjunto de medidas de asistencia de emergencia, principalmente, productos no alimentarios, por un total de 5,64 millones de ECU. Estas medidas de ayuda de emergencia y alimentaria se están aplicando esencialmente a través de organizaciones no gubernamentales y organismos de las Naciones Unidas.

54. La Comisión está preocupada por las dificultades con que se enfrentan las organizaciones de socorro en la ejecución de las operaciones en el Sudán y por la falta de un verdadero plan coordinado de socorro para el Sur semejante a los anteriores programas de la Operación Supervivencia en el Sudán. La Comisión desearía pedir a las Naciones Unidas que aumentara su presión sobre las partes pertinentes para facilitar las operaciones de socorro

en todo el Sudán y que procurara dar efectos prácticos mayores en el terreno a los elementos positivos de la reciente declaración formulada por el Gobierno del Sudán en las Naciones Unidas.

55. La Comisión continuará vigilando estrictamente la situación en el Sudán y está dispuesta a considerar más asistencia humanitaria a la luz de los acontecimientos.

B. Grecia

56. El Gobierno de Grecia ha decidido contribuir al programa de asistencia de socorro humanitario para el Sudán con 4.000 toneladas métricas de trigo.

C. Japón

57. La asistencia de socorro de emergencia del Gobierno del Japón para el Sudán ha sido la siguiente:

a) Ejercicio económico 1988 (1° abril 1988 - 31 marzo 1989):
175 millones de yen;

b) Ejercicio económico 1989 (1° abril 1989 - 31 marzo 1990):
400 millones de yen.

D. Nigeria

58. Nigeria ha realizado donaciones de materiales de socorro por valor de 2 millones de naira para prestar asistencia a las víctimas de las inundaciones en el Sudán.

E. Noruega

59. La asistencia de emergencia de Noruega al Sudán ha sumado hasta el momento en 1991, 31 millones de coronas noruegas, de las cuales 7 millones se han canalizado a través de la OACNUR y del UNICEF y 24 millones a través de organizaciones no gubernamentales noruegas. Además de la asistencia alimentaria, las contribuciones se han utilizado también para financiar mantas, medicinas y tiendas.

F. Pakistán

60. El Gobierno del Pakistán, en respuesta al llamamiento de asistencia humanitaria urgente de socorro para el Sudán, ha decidido hacer una contribución de 5.000 toneladas de arroz al pueblo del Sudán afectado por la actual situación de sequía. Se ha pedido al PMA que tome las medidas necesarias para la entrega de este envío.

G. España

61. El Gobierno de España ha decidido conceder asistencia de socorro humanitaria al Sudán en forma de 3.000 toneladas métricas de sorgo enviadas por conducto del PMA.

H. Turquía

62. El Ministro de Finanzas del Sudán que asistió a la reunión celebrada en Estambul del Comité Permanente de Cooperación Económica y Comercial de la Organización de la Conferencia Islámica hizo un llamamiento de emergencia en relación con las graves inundaciones de 1987 en el Sudán, y el Gobierno de Turquía envió el 11 de septiembre de 1987 suministros de socorro consistentes en 300 tiendas de campaña, 5.000 mantas y 5 cajas de medicinas.

63. Después de las graves inundaciones sufridas por el Sudán en 1987, la Media Luna Roja envió el 11 de agosto de 1990, 28 toneladas de asistencia alimentaria que incluyó macarrones, harina, lentejas rojas, guisantes y azúcar.

64. En relación con el terremoto que afectó el Sudán el 10 de julio de 1990, se envió al Sudán un cheque por valor de 5.000 francos suizos firmado por la Media Luna Roja de Turquía.

65. Se ha decidido que los fondos asignados al Sudán dentro del Programa Africano de Asistencia Técnica al Sahel son adecuados para establecer un centro de atención de la salud que preste servicios básicos de salud y de atención maternoinfantil. Se ha proporcionado a las autoridades sudanesas tres proyectos alternativos para la construcción en Jartun de centros de salud. En relación con la petición de los funcionarios sudaneses sobre el proyecto de crear un centro sanitario con capacidad para 50 camas, se había decidido que Turquía contribuiría con 1.415.000 dólares de los Estados Unidos. Mientras tanto Turquía y el Sudán se han comprometido a consignar 400.000 dólares de los Estados Unidos y 600.000 dólares, respectivamente, para los gastos de funcionamiento durante dos años. El proyecto todavía no se ha ejecutado. Dos expertos del Sudán han participado en el programa de desarrollo hídrico y edáfico, dos en el programa de tratamiento alimentario y tecnología láctea y uno en el programa de planificación y administración de proyectos, organizados en el otoño de 1990 en el marco de las actividades del Programa de Asistencia Técnica Exterior de Turquía.
